

Gustavo Zulamián

Gustavo Zulamián es dirigente de la Unión General Armenia de Beneficencia.

Entrevistador/a: Podría decirnos brevemente cuál es su vínculo con la comunidad armenia y su actividad.

Gustavo: Mi nombre es Gustavo Zulamián Ohanián. Soy Odontólogo, egresado de la Facultad de Odontología de la Universidad de la República. Mi vínculo con la comunidad armenia es a través de la revista *Hay Endanik*, y en estos últimos años, además, como dirigente de la Unión General Armenia de Beneficencia del Uruguay. Ejercí el periodismo, al menos en esta etapa de mi vida, apuntando al ámbito de la comunidad armenia. Nunca estudié Periodismo ni Ciencias de la Comunicación, pero se puede decir que lo ejercí. Realicé varios videos sobre temas relacionados con el Genocidio armenio, los armenios en el Uruguay, etc; he preparado notas para audiciones armenias de la colectividad; soy el editor del único medio de prensa escrito armenio del Uruguay, *Hay Endanik*; soy dirigente de una institución: la Unión General Armenia de Beneficencia (UGAB.), institución internacional fundada en 1906 en El Cairo, Egipto, actualmente con filiales en los cinco continentes. Justamente este año, el 15 de abril de 2006, la institución cumplió cien años. En Uruguay, la filial se funda en 1938. Integro el Consejo Directivo de la UGAB, la Comisión Administradora del Colegio Nubarián, del Liceo Alex Manoogian y la Comisión de Festejos del Centenario.

El medio de prensa escrito al que me referí anteriormente, *Hay Endanik*, significa *familia armenia*, y fue iniciada por mi madre, la profesora Dra. María Ohanian, en 1993, quien es la directora de la revista. Son dos números por año, con una edición de buen nivel. Y es independiente, lo cual es importante destacar. No pertenece a ninguna de las instituciones armenias locales, ni profesa las ideologías que puedan seguir alguna de las instituciones. No se desprende del contenido de la revista que yo sea integrante de una de las instituciones. De todas maneras, puede ser complejo, pero trato de conjugar la actividad periodística independiente con la de dirigente institucional. Por supuesto que hoy, siendo integrante del Consejo Directivo, se vuelve más difícil. En la medida en que vayamos hablando de cómo está integrada la comunidad armenia se van a dar cuenta que hay problemas políticos, no tanto ideológicos (ojalá fueran ideológicos). Pero más bien son políticos y a veces ni tanto políticos, sino personales o interpersonales que hacen que sea una comunidad pequeña, pero que genera bastante ruido, una comunidad con muchos conflictos internos.

Entrevistador/a: ¿Por qué vinieron tus familiares y en qué año?

Gustavo: Mis cuatro abuelos son inmigrantes. Se podría discutir si se trata de inmigrantes o de refugiados; ese es un tema que podrían profundizar. El concepto de inmigrante típico para el Uruguay es el que vino a *hacerse la América*. Los armenios no vinieron a eso; vinieron escapados. Mis cuatro abuelos eran armenios provenientes de los territorios armenios usurpados por Turquía. No vinieron de Armenia porque no existía como Estado. Existe como tal desde 1918, duró dos años hasta 1920, después pasó a formar parte de la Unión Soviética. En el año 1991 se independiza Armenia y enseguida se disuelve la URSS. La mayoría de los armenios que vinieron al Uruguay, aproximadamente cinco mil, llegaron entre las décadas del 20 y el 30. La mayor parte vino de lo que nosotros llamamos el Reino de Cilicia y Armenia Occidental, que es toda la parte sur y suroeste, y sureste respectivamente (si lo ubicamos en lo que es hoy Turquía). El territorio de Armenia actual es lo que nosotros denominamos la Armenia Oriental. Es decir, la mayoría de nuestros ancestros pertenecen a Cilicia y Armenia Occidental. De alguna manera podemos decir que nuestros orígenes son cilicianos.

¿Por qué vinieron? Algunos armenios vinieron a fines del siglo XIX, principios del XX, por distintas cuestiones y persecuciones, pero la gran mayoría vino entre la década del 20 y del 30, como consecuencia del Genocidio armenio, obviamente. Ya a fines del siglo XIX, en la época de Sultán Hamid (1894), el *Sultán Rojo*, y después a partir de 1908, en el gobierno de los Jóvenes Turcos, perseguían a los armenios. A veces se habla, o se puede leer por ahí, que hubo una guerra, pero esto no es así. El contexto del Genocidio se dio con armenios ciudadanos del Imperio Otomano. Es decir que, dentro del Imperio Otomano, los ciudadanos armenios (una de las minorías) fueron perseguidos, desarmados, obligados a pagar más impuestos, y luego masacrados. No eran ciudadanos comunes; tenían diferencias con el resto de la ciudadanía, obviamente, especialmente con los de origen turco. El 24 de abril de 1915 es la fecha de recordación del Genocidio armenio. ¿Por qué es esa fecha? Porque ese día fueron arrestados en Estambul (a nosotros nos gusta decir mejor: Constantinopla) unos seiscientos intelectuales, profesionales y políticos armenios que no sólo eran ciudadanos del Imperio Otomano, sino que integraban el gobierno (diputados, ministros). Pero de alguna manera eran una molestia, y no por cuestiones religiosas, si bien éstas existían (los turcos son musulmanes y los armenios son cristianos, su gran mayoría pertenecientes a la Iglesia Apostólica Armenia). El principal problema era político-económico. Los armenios eran una etnia importante dentro del Imperio, que manejaba buena parte de la economía del mismo [sic]. Además, todo esto en el entorno de la

idea del panturanismo y el panturquismo del Gobierno turco. Es decir, una Turquía para los turcos: todo el que no es turco no tiene que estar ahí. De alguna manera [es] una cuestión racial.

La mayoría de los armenios fueron empujados hacia el desierto, donde la mayoría murieron. De 2.100.000 armenios que había a principio de siglo en el Imperio Otomano –según un censo hecho por la Iglesia armenia– aproximadamente un millón y medio fueron asesinados. Algunos de los que se salvan del Genocidio retornan a sus pueblos natales, otros se van hacia el Líbano y Siria, donde conviven con los árabes, y son protegidos por éstos. De ahí la buena relación que hay entre los armenios y los árabes. Desde esta zona se van a distintos países buscando tierras de paz. ¿Adónde van? A Europa, a América del Sur. ¿Por qué llegan a Uruguay? Había propagandas para venir; estaba vacío, había que poblarlo. El gobierno uruguayo quería que vinieran inmigrantes. Así fue que vinieron unos seis mil armenios entre 1888 y 1960. No vienen a invertir, vienen porque no tienen adonde ir. Era muy complejo ir a lo que en ese momento se había creado como la República Armenia en 1918 y tampoco era sencillo ir a la Armenia soviética después. Entonces, esa gente se escapa.

Entrevistador/a: ¿A qué se dedicaron cuando llegaron?

Gustavo: Los que llegan a Uruguay básicamente se dedican al trabajo ambulante: zapateros, fotógrafos de plaza... Por otro lado, la industria frigorífica del Uruguay en esa época era muy importante y un porcentaje interesante de armenios trabajaron en ésta. Recuerden los tres frigoríficos principales que estaban en Montevideo: Artigas, Nacional y Swift, todos en el entorno del Cerro. La mayoría de los armenios que vienen se concentran en tres barrios principales: el Cerro, La Teja y La Comercial. Los armenios que estaban en Uruguay, ayudaban a los recién llegados. Y con los años comenzaron a instalar sus propios comercios.

Entrevistador/a: ¿Cuál es tu sentimiento hacia Armenia? ¿Te sentís más armenio o más uruguayo?

Gustavo: Yo tengo una forma muy particular de explicar lo que siento. Me considero una persona en un 200%. No puedo separar mi condición de armenio de mi condición de uruguayo. Mi condición de uruguayo es lógica, porque yo nací en este país; mis padres son uruguayos, yo también y estoy conforme con serlo. También considero que pertenezco a la nación armenia. No soy ciudadano de Armenia y no sé si algún día lo voy a ser. Si pudiera lo sería, haría la gestión, aunque si me piden que deje de ser uruguayo, por supuesto, no lo haría. Sí me considero que formo parte de la nación armenia. No tengo el papel, el documento que diga que soy armenio,

pero no necesito tenerlo para decir que lo soy. Por supuesto, si voy a Armenia legalmente soy uruguayo. Mientras Armenia no dé la ciudadanía a los armenios que viven en la diáspora, legalmente no seremos armenios.

El concepto de Estado-nación en Uruguay hace referencia únicamente al Estado, a la Republica Oriental del Uruguay, pero no hablamos de la nación. En Argentina, por ejemplo, sí hablan de nación. La nacionalidad uruguaya está en gestación. ¿Cuántos años de nacionalidad tenemos?, ¿doscientos años?, menos. Yo, por cierto, pertenezco a la nación armenia, si bien no soy ciudadano. Soy armenio y uruguayo, tengo un doble sentimiento. Comparando, por ejemplo, con los descendientes españoles, éstos pueden no sentirse españoles porque no tienen inmigrantes cercanos que le hayan podido transmitir todo un bagaje cultural, las tradiciones y la religión. Yo, en cambio, soy uruguayo, pero fui catorce años a la escuela y al liceo armenio, hablo el idioma, mantengo las costumbres, pertenezco a la Iglesia armenia; incluso me casé en ésta, voy a la comunidad, soy dirigente de una de sus instituciones. Yo soy muy armenio. Pero insisto, me considero las dos cosas: armenio-uruguayo, uruguayo-armenio; no hay orden. Yo me siento parte de la nación armenia y para mí es mi madre patria, pero ésta es mi patria también. Yo soy uruguayo, tengo una doble identidad.

Entrevistador/a: ¿Cuál es el contacto actual que ustedes tienen con Armenia?

Gustavo: Yo fui una vez sola a Armenia. Es realmente muy lejos y costoso; un pasaje cuesta alrededor de mil setecientos dólares. Si yo pudiera, iría todos los años. Fui en marzo de 1992 por tres semanas con el grupo de viaje del Colegio Nubarián. Hacía sólo dos meses que estaba disuelta la Unión Soviética. O sea, la Armenia que yo vi era independiente, libre, pero la mentalidad del pueblo y la imagen de la ciudad reflejaban la Armenia soviética. En realidad, había muy poca gente que viajaba desde Uruguay a Armenia. La gente empezó a ir más a partir de mediados de los 80. Se empezó a viajar mucho más con la Armenia independiente. Por un lado, con los grupos de viaje que se formaban en el Colegio Nubarián, de la Unión General Armenia de Beneficiencia (UGAB); por otro lado, porque ya no existía el temor de ir a la Armenia soviética. En realidad, durante el régimen comunista, en términos generales, no había problema para ir, pero se temía. Si uno va a migraciones y analiza todos los apellidos armenios que fueron a Armenia, va a encontrar que en diez años fueron más que en setenta años. O sea, entre 1920 y 1990 fue menos gente de la que fue a Armenia de 1990 para acá.

Entrevistador/a: ¿Cómo cree que es el sentimiento del resto de la comunidad hacia Armenia?

Gustavo: Hay distintos sentimientos, dependiendo del aspecto generacional. Con el tiempo, se supone que eso se va perdiendo, el sentimiento que tenían los hijos de inmigrantes –no voy a decir mejor ni peor– era distinto. Era distinto al que podemos tener nosotros y al que tienen los bisnietos y al que podrán tener los tataranietos de los inmigrantes. Va a depender también del grado de formación y de educación que tengan, por un lado, de lo que ocurra en la casa, y por otro lado, del grado de participación que tengan en la colectividad armenia. Uno puede ser "Fulanian", "Menganian", "Sultanian", pero si no se mantiene vínculo ni con la comunidad en general, ni con las escuelas, ni con las Iglesias, ni en el hogar se escucha música armenia, se come comida armenia, ni se leen libros armenios, con el tiempo se pierde el vínculo. Depende entonces del vínculo que se tenga. Nosotros consideramos que en Uruguay, entre los inmigrantes, los hijos, los nietos, y los bisnietos debe haber aproximadamente entre quince mil y dieciséis mil armenios. De éstos hoy habrá mil vinculados realmente a la comunidad, lo cual es poco. Hay miles de razones para no estar vinculado con la comunidad armenia. Hay gente que puede sentirse muy armenia, manteniendo las costumbres, pero que no va a la comunidad armenia. Eso es por cuestiones internas de la comunidad, cuestiones personales, conflictos, problemas. Es una comunidad bastante compleja. No todos van.

Entrevistador/a: Esos mil que usted cuenta ¿son los que estarían activos en la comunidad?

Gustavo: Hay otros que puntualmente pueden ir a alguna cosa, pero hay mucha gente que no tiene vínculo alguno. Capaz que dentro de la casa mantienen las costumbres. Por ejemplo, las Iglesias armenias no están llenas, los domingos no concurren ni trescientas ni doscientas personas. Quiere decir que algo pasa.

Entrevistador/a: ¿Hay un intento por parte de la comunidad de acercarse a las personas que están más desvinculadas?

Gustavo: Primero, no existe un censo hecho de los armenios en el Uruguay que nos permita saber dónde viven, cuántos integran el núcleo familiar. Es complejo hacer un seguimiento; se podría llegar a hacer. Muchas cosas se manejan en base a: "yo voy porque mis padres iban". Y hoy yo voy más que mis padres y más que la mayoría de mis familiares. También hay una cuestión personal. Te gusta o no te gusta. Hay gente que dice: "sí me siento muy armenio, pero no me gusta la colectividad armenia". Es una opción. A las escuelas armenias tampoco van todos los armenios; van muy pocos. De los armenios que hay en edad escolar o lineal, un porcentaje muy reducido concurre a centros educativos armenios, diría que menos 10%. Vivir muy lejos de las escuelas también podría influir, o simplemente se podría preferir ir a otra por

opción educativa, por estatus social y económico, etc. En la colectividad, más o menos, todo el mundo se conoce; además, no somos todos parientes, pero casi. Esa también es una forma de conexión.

Otra forma [de conectarse] es a través de las audiciones radiales todos los días, que han sido el medio de comunicación por excelencia de llegada a la comunidad (hoy ya no tanto). En la radio hay dos audiciones todos los días desde hace setenta y un años, que se emiten a la misma hora y una en cada punta del dial (CX4 y CX50). Eso muestra algo. La Audición armenia Gomidás en CX4, Radio Rural, pertenece al club Vramian y es su audición y voz oficial. Se emite de lunes a viernes de 14 a 15 horas, y sábados y domingos de 13 a 15 horas. El club Vramian es una organización con afinidad por un partido político armenio que es la Federación Revolucionaria Armenia (Tashnagzutiún). Y por otro lado está la Audición Radio Armenia en CX50, Radio Independencia, de lunes a domingos de 13 a 15 horas. Ésta última no pertenece a ninguna institución, pero de alguna manera es casi una institución en sí misma, porque funciona como tal en la comunidad armenia y es reconocida por la mayoría como una organización, como una institución. Fue fundada por Harutiún Rupenián el 16 de junio de 1935. Esta fue la primera audición armenia.

Entrevistador/a: ¿Todos los sectores de la comunidad tienen participación en la radio por ser independiente?

Gustavo: No. En Radio Armenia hablan miembros de la mayoría de las instituciones armenias o alguien ajeno a ellas, excepto los del club Vramián, que tienen su propia audición.

Entrevistador/a: ¿Cuáles organizaciones e instituciones le parecen las más representativas de la comunidad armenia?

Gustavo: No existe ninguna organización o institución que represente a todos los armenios del Uruguay. La comunidad está dividida. Hasta se podría decir que en la práctica hay dos colectividades. Por un lado, el club Vramián, con su audición y que políticamente maneja la Iglesia armenia. O sea, la comisión que administra la Iglesia armenia es lo que se llama Consejo Central Administrativo de la Diócesis de la Iglesia armenia en el Uruguay, cuyos dirigentes pertenecen al club Vramián. Si bien no existen en el Uruguay miembros de La Federación Revolucionaria Armenia como tal, en realidad, son los del club Vramián, que tienen afinidad por esa organización política (aunque esa afinidad pueda ser más sentimental y no tanto político-ideológica). Dentro de la gente que va a esa institución puede haber gente de izquierda, de

derecha o con cualquier otra afinidad política. Pero ellos manejan la Iglesia armenia, y ése es supuestamente el gran problema que hay en la comunidad armenia.

Resumiendo, por un lado está la institución Vramian y por el otro la mayoría de las instituciones independientes entre sí, que se reúnen bajo el nombre de la Organización Multinstitucional Armenia del Uruguay. Éstas son: Unión General Armenia de Beneficencia (que tiene el Colegio Nubarián y Liceo Aléx Manoogján, Gimnasio y Piscina Misak Kouyoumdjían); Unión Compatriótica Armenia de Marash (que es una ciudad armenia de donde provienen muchos de los armenios que llegaron al Uruguay y es la única institución regional que se mantiene aquí); Casa Armenia Hnchakián (que tiene afinidad con el Partido Social Demócrata Hnchakián, otro de los partidos tradicionales armenios y que existe también en algunos países del Medio Oriente); Centro Nacional Armenio del Uruguay (que tuvo gran afinidad con la Armenia soviética); Audición Radio Armenia (que si bien es un órgano de prensa, integra la Organización como institución) y la Comisión de Plaza y Rambla Armenia (en 1971 se inaugura la plaza y luego la rambla en 1972, que cumple la función de mantener y cuidar la plaza y una vez por año organizar su aniversario). Esas son las seis instituciones que integran la Organización Multinstitucional Armenia del Uruguay. Por otro lado, está la Asociación de Beneficencia de Damas Armenias, con el Hogar de Ancianos Armenios, y la Asociación Cultural Uruguay-Armenia (ASCUA.), de reciente fundación, básicamente integrada por gente escindida de otras instituciones. Además, están las cuatro Iglesias.

Entrevistador/a: ¿Las Iglesias también representan instituciones importantes para ustedes?

Gustavo: Sí, cumplen un rol importante. Las cuatro Iglesias son cristianas; el armenio, en general, es cristiano. La nación armenia es cristiana y el Estado armenio hoy es cristiano. La Iglesia oficial de Armenia, lo que llamamos Iglesia nacional armenia, es la Iglesia apostólica armenia. Ésta tiene un *gatogigós* o *katolikós*, que sería como el papa de la Iglesia armenia. Si bien es cristiana, no tiene nada que ver con el Vaticano. Es igual que el resto de las Iglesias ortodoxas de Oriente, que son independientes del Vaticano y entre sí. El *katolikós* de la Iglesia armenia es Karekín II, y la Santa Sede está ubicada en San Etchmiadzín, Armenia. En Uruguay, el arzobispo de la Iglesia armenia es Hakob Kelendjían, que hace veintidós años que vive en el Uruguay; tiene un cargo muy importante. Después de arzobispo puede llegar a ser patriarca y luego *katolikós*. Hay otras tres Iglesias: la Iglesia católica armenia, que no depende del Vaticano, pero sí funciona de alguna manera bajo la órbita de las Iglesias católicas. Si bien es católica tiene rito armenio (la misa, el casamiento). Los religiosos dentro de ésta son el padre Antonio

Ketchedjián y tres religiosas, que son sus hermanas de sangre; todos ellos salesianos. Después están las dos Iglesias evangélicas o protestantes armenias: la Iglesia evangélica armenia de la Hermandad, que es una Iglesia bautista, cuyo religioso es el pastor Pedro Lapachián. Y la primera Iglesia evangélica armenia del Uruguay, que tiene vínculos con la Asociación Misionera Armenia de América (AMAA), con el pastor Dr. Obed Boyadjján. Hay un buen entendimiento entre las cuatro Iglesias, todas ellas cristianas.

Entrevistador/a: ¿A cuál de las cuatro Iglesias pertenece la mayoría de los miembros de la comunidad?

Gustavo: Por una cuestión nacional, la mayoría pertenece a la Iglesia Apostólica Armenia, pero también hay gente que pertenece a otras Iglesias, más allá de estas cuatro. El hecho de que todas las Iglesias sean cristianas las iguala. Por supuesto que existen diferencias, por ejemplo, en la Iglesia Apostólica Armenia no hay religiosas, hay sólo hombres religiosos, tiene sacerdotes célibes o casados, existen diferencias en el bautismo, más otras cuestiones teológicas, que la diferencian de la Iglesia católica.

Entrevistador/a: ¿Cuál es la centralidad que tiene la religión en la comunidad?

Gustavo: Tiene un significado importante en la vida de la comunidad. Hay un respeto hacia la religión y la Iglesia Apostólica Armenia. (Debo recordar que la Iglesia tiene un Colegio con primaria exclusivamente: la Escuela Nersesián). Al hablar de una Iglesia nacional, eso significa que los armenios son creyentes y cristianos. Por supuesto, al vivir en un país como el nuestro, Uruguay, que es un país laico y poco creyente, de alguna manera eso también influye en nosotros y en las nuevas generaciones de armenios. En el colegio de UGAB, si bien no es religioso, se da la religión como parte de lo armenio (no como materia); la religión es parte de la nacionalidad armenia y allí los niños rezan en armenio. A veces van a la Iglesia armenia, aunque también concurren alumnos que no son armenios.

No se puede separar la Iglesia nacional armenia de la nación armenia. Como no había un gobierno, un Estado armenio, quien "gobernaba" a la nación armenia era la Iglesia. El pueblo seguía a la Iglesia. Además, Armenia fue el primer estado cristiano del mundo. La nación armenia tiene cinco mil años de existencia y mil setecientos cinco años de cristianismo. Ni los persas, ni los árabes, ni los turcos pudieron contra nosotros. Tampoco el comunismo. La nación armenia es inseparable, indivisible de la religión armenia.

Entrevistador/a: ¿Cómo piensa que las instituciones intervienen en la cohesión del grupo hacia adentro y hacia fuera?

Gustavo: En el caso de la Iglesia Apostólica Armenia, [ésta] quizás no sea tan integradora, ya que toda la misa es en armenio e inclusive en un armenio antiguo que ni la comunidad conoce. La comunidad, en general, no es armenio-parlante, no hablan muy bien el armenio. Porque los armenios vinieron del Imperio Otomano, de ciudades en las que el idioma en el que estaban obligados a hablar era el turco, por lo que muchos manejan mejor el turco. En Uruguay son muchos más los armenios que no saben armenio, que los que sí saben, especialmente, las nuevas generaciones. Yo hablo porque fui a una escuela armenia. En cambio, mis padres y mis cuatro abuelos entre ellos hablaban en turco. En Armenia se habla el armenio oriental; en la diáspora hablamos el armenio occidental. Las conjugaciones verbales y el sonido son distintos. Cuando los armenios de acá vamos a Armenia tenemos un choque, porque no es igual, aunque nos entendemos. Igualmente, a pesar de que toda la misa es en armenio, hay libros traducidos al español, por lo que [se] facilita el entendimiento. La Iglesia católica armenia y las evangélicas tienen algunas cosas en armenio y otras en español. Esto quiere decir que a la Iglesia Apostólica Armenia van básicamente armenios, mientras que a las otras concurren personas no armenias.

Con relación a las escuelas como instituciones, durante cuarenta años hubo escuelas armenias no habilitadas, no eran oficiales. Además de ir a éstas, debían concurrir a las escuelas públicas o colegios privados. A partir de la década del 60 se unificaron las siete escuelas armenias que había en distintos barrios de Montevideo, pero hasta la década del 70 seguía sin ser un colegio habilitado. En el año 1973 se fundan dos escuelas primarias: por un lado, en el marco de la UGAB, el colegio Nubarián, y por otro lado, en el marco de la Iglesia armenia, el colegio Nersesián. Luego, la UGAB incorpora secundaria, primer y segundo ciclo. A la escuela Nersesián siempre pudo ir gente que no era de origen armenio. En el colegio Nubarián no estaba habilitada la concurrencia de estudiantes que no fueran de origen armenio hasta hace unos ocho años. Hoy en día la mitad son de origen armenio y la otra mitad, no. Pienso que la concurrencia de alumnos que no son armenios no es realmente [...] [porque se quiera] conocer la cultura armenia, sino que se puede explicar porque el colegio les queda cerca, tiene infraestructura, es bueno y no es caro. Por más que no vengan por ese objetivo, bienvenidos sean. Además, terminan aprendiendo y queriendo a los armenios.

Entrevistador/a: ¿Todos los colegios comparten el mismo programa educativo y se apoyan en una misma corriente ideológica y/o religiosa?

Gustavo: No. El colegio Nersesián es de la Iglesia Apostólica Armenia y tiene una fuerte vinculación con el club Vramián. El Colegio Nubarián y Liceo Aléx Manoogían pertenecen a la UGAB y ésta es una institución que, si bien no tiene una religión, como organización armenia se relaciona con la Iglesia armenia. La UGAB apoya a la Santa Sede de Etchmiadzín, al Seminario Teológico en Seván, etc. En el pasado, en las dos escuelas flameaban banderas distintas. En el Nersesián, la bandera de la República de Armenia de 1918 a 1920 (tres franjas horizontales roja-azul-naranja), que tenía un gobierno mayoritario de la Federación Revolucionaria Armenia (Tashnagtzutiún) y los niños cantaban el himno nacional de la época. En el Nubarián, se usaba la bandera que tenía la Armenia existente, la bandera de Armenia soviética (tres franjas horizontales roja-azul-roja), aunque sin la hoz y el martillo, y se cantaba el himno de la UGAB. A partir de 1985, comenzó a enseñarse también el himno de Armenia soviética. La UGAB no es una institución con un lineamiento político partidario, pero siempre ha tenido una política clara panarmenia, y entendía que Armenia tenía una bandera y un himno y, aunque soviético, era el de la madre patria. Y así lo entendió siempre, apoyando el crecimiento de Armenia, sin importar el régimen o gobierno de turno. Después, en lo que respecta a los libros de texto, los dos colegios han utilizado material proveniente de Armenia, de los países de Medio Oriente, o generados en el Río de la Plata.

Entrevistador/a: ¿Cuál es el grado de integración de los armenios en el Uruguay? ¿Existe diferencia entre el relacionamiento actual de la comunidad armenia y la sociedad uruguaya y el que existía entre los primeros inmigrantes?

Gustavo: Yo creo que integración siempre hubo. La integración la podemos analizar de diversas maneras: integración en el barrio, con los vecinos, integración por los matrimonios mixtos. Había endogamia y era natural que existiera, debido a una cuestión de idioma, religión, gastronomía, costumbres y tradiciones distintas, a una forma de ver la vida distinta. Era comprensible que existieran matrimonios endogámicos. Pero hoy, a pesar de lo que cree gran parte de la gente, la mayoría de los armenios del Uruguay están casados con personas que no son armenias. Además, esto vale la pena diferenciarlo con la colectividad judía; para nosotros no existe aquello del vientre judío. No hay vientre armenio. En los judíos sí se da eso; la madre debe ser judía y si no lo es debe convertirse. En los armenios no hay conversión. Mi esposa no es armenia, no es de origen armenio. Eso habla de alguna manera también de que la visión general que debe haber en el Uruguay es que los armenios son cerrados [...]. Y mi esposa no es Armenia. En estos momentos está embarazada y mi hija va a ser armenia también y le vamos a inculcar las costumbres armenias, va a ir a la escuela armenia y la vamos a bautizar en la Iglesia armenia.

Hay integración. Quizás un 60% o 70% de los matrimonios de esos dieciséis mil armenios en Uruguay sean mixtos o exogámicos. Igualmente sigue habiendo gente que por voluntad propia se quiere casar entre armenios. También están aquellos que lo hacen no por voluntad propia, sino porque la familia, de alguna manera, los obliga. Pero también hay mucha gente que no es de origen armenio y que se casa con alguien armenio y participa de la comunidad armenia como un armenio más, lo que demuestra que hay integración. Obviamente, en la mayoría de las instituciones armenias para ser dirigente hay que ser de origen armenio, pero para ser socio no; puede ser [socio], por ejemplo, el esposo/a. Yo soy directivo de UGAB, por tanto, Rosana, mi esposa, es socia porque está casada con una persona de origen armenio. Si no, no lo podría ser. Eso no es que sea una forma de aislamiento, pero es comprensible.

Pero la integración no se mide solamente por los casamientos. Hay integración en la vida de todos los días, en el trabajo, en el barrio, etc. Si hablamos desde punto de vista educacional, en ambos colegios concurren niños y adolescentes armenios y no armenios. Conviven y comparten toda su infancia y adolescencia. Y allí también hay integración entre los padres. Inclusive hay armenios dirigentes de instituciones por fuera de la colectividad armenia más comprometidos incluso que con las organizaciones comunitarias. Eso habla también de integración al medio. Integración sí; asimilación no.

Entrevistador/a: Si de dieciséis mil armenios en Uruguay, únicamente alrededor de mil quinientos participan activamente en la comunidad, eso también habla de integración.

Gustavo: Eso pasa más por los problemas que ha tenido la comunidad armenia en su vida institucional. Hay que aclarar una cosa: uno puede ser *recontra* armenio y no participar de las instituciones. Además, participar de la vida comunitaria armenia no debe significar desintegración con el medio.

Entrevistador/a: Esos problemas de los que usted habla, entonces, ¿son entre la Multinstitucional y Vramián?

Gustavo: Sí, básicamente. En otras épocas también ha habido diferencias, problemas entre otras instituciones, pero hoy esas integran la Multinstitucional. UGAB en un momento ha estado fuera de la Multinstitucional; de alguna manera era como un tercer frente.

Entrevistador/a: ¿Esas diferencias entre instituciones son a nivel mundial?

Gustavo: En términos generales sí, pero quizás el problema no esté tan agudizado como en Uruguay. Aquí, el problema es bastante más complejo que en otras comunidades. En otras comunidades quizás tengan mayor vínculo entre las instituciones; acá casi no lo hay. Por eso digo que hay prácticamente dos colectividades. Esa separación es real. Si el 24 de abril, que es la fecha de recordación del Genocidio armenio hay dos actos separados y a veces hasta a la misma hora, eso está diciendo que la separación es profunda. Aparte del acto en la plaza, el Consejo Central Administrativo Armenio del Uruguay convoca a otro acto. En realidad, ese nombre, como tal, no existe; legalmente no hay nada que se llame así. Es una derivación de lo que se llama Consejo Central Administrativo de la Diócesis de la Iglesia armenia en el Uruguay, es decir, la Comisión que maneja la Iglesia armenia, que está integrada por gente allegada o propiamente del club Vramián. Ese Consejo hace un acto que está dividido en dos partes: una en la tarde, que consiste en la colocación de una ofrenda floral al pie del monumento a Artigas en plaza Independencia, y otra en la noche, que en los últimos años ha sido en el Palacio Legislativo. En algún momento, ese Consejo estuvo integrado por gente que no era del club Vramián; había gente de otras instituciones, por ejemplo UGAB tenía su representante. Pero eso fue cuarenta años atrás.

Uno dice: Consejo Central y suena a una organización máxima de la comunidad, pero hoy no hay un organismo máximo de la comunidad armenia. Quizás, alguien más [...] [a quien] entrevisten les dirá que sí lo hay, yo digo que no. Lo que hay son dos grandes grupos. Incluso, alguien que no va a ninguna de esas instituciones, que no está dentro de esos mil quinientos, también se va sentir afín a una de las partes, aunque no vaya. El otro acto es el de la Organización Multinstitucional Armenia del Uruguay, que se realiza en plaza Armenia y en alguna ocasión [se realiza] alguna actividad, mesa redonda, conferencia o exposición en la noche. No quita que haya otras actividades en el entorno del 24 de abril.

Entrevistador/a: ¿Alguna vez los armenios se sintieron discriminados en el Uruguay? ¿Usted personalmente alguna vez se sintió discriminado?

Gustavo: Yo te diría que sí. En el discurso armenio, o del dirigente pueden decir que no [sic]. Yo soy dirigente, pero no voy a decir que no. Ya llegados los armenios, en el año 1929, cuando vino el primer religioso para la Iglesia apostólica armenia, Vartabed Nersés Dolabdján, vestido todo de negro, con una cúpula negra y una larga barba blanca, iba por la calle, lo insultaban y le tiraban con naranjas. Por otro lado, hace poco tiempo, al arzobispo le han dicho cosas por la calle. Hay gente que no tiene idea y lo ve y no sabe si es armenio, judío o musulmán. También,

que no sepan es culpa de la comunidad Armenia, que no se ha dado a conocer demasiado. Yo creo que sí, que por momentos hay discriminación. Hay gente a la que le molesta el hecho de que haya comunidades, colectividades. A mí me llama poderosamente la atención que en Canal 5, desde que entró este gobierno y la periodista Sonia Breccia como directora del canal, los programas de televisión de colectividades desaparecieron. Algunos pueden haber desaparecido porque eran realmente de mala calidad y si uno quiere mejorar la imagen del canal, en ese caso es entendible. Pero me llama la atención.

Entrevistador/a: ¿Existe algún vínculo entre la comunidad armenia y el gobierno o los partidos políticos?

Gustavo: Actualmente, una diputada, Lilián Kechichian, es de origen armenio. Pero no llegó a ser diputada por pertenecer a la comunidad armenia. Fue por militancia propia dentro del Frente Amplio. Nunca tuvo participación activa en la colectividad. Obviamente, no hay representación de las comunidades en el Parlamento, ya que no existe el sistema de cuotas por nacionalidades o religiones, como por ejemplo sucede en el Líbano, en donde los partidos tradicionales armenios y las demás organizaciones armenias tienen sus representantes en el Parlamento. Hubo sí varios políticos, pero por militancia propia: cuatro ediles y la actual diputada, anteriormente edila departamental. La mayoría de los armenios, naturalmente, sentían afinidad por el Partido Colorado cuando llegaron, debido a que agradecían la acogida del gobierno en manos de ese partido en ese entonces. Sigue habiendo un porcentaje importante de armenios que tienen afinidad con los partidos tradicionales, pero también con el Frente Amplio, especialmente en los últimos años, en donde ha tenido un crecimiento importantísimo. Recordemos que el 95% de los armenios viven en Montevideo y como hemos visto, el 70% de los montevideanos son frenteamplistas.

Entrevistador/a: ¿Cuáles son las actividades económicas en las que se destacaron los armenios?

Gustavo: Se concentran más en la actividad comercial y, a partir de la década del 50, especialmente en los bares y taxis, pero también en la actividad profesional. Somos el 1% de los montevideanos, el 0,1% de la población uruguaya y el 0,42% de los profesionales del país. Eso puede significar que para las familias armenias, el estudio y el llegar a obtener un título profesional, es importante. También se destacan en los medios de comunicación. La familia Rupenián es dueña de 94.7 FM Concierto, CX50 Radio Independencia y dos FM de Punta del Este; Diamante 98.7 FM, Cielo de Punta del Este y algunas más, pertenecen a la familia

Vaneskaián; CX4 Radio Rural es del Tashnagtzutiún y CX42 Radio Ciudad de Montevideo de la familia Yizmedjián.

Entrevistador/a: Cuéntenos acerca de las costumbres de los armenios en el Uruguay.

Gustavo: En primer lugar, la gastronomía, que es algo muy representativo y que ha entrado mucho en los uruguayos. El *lehmeyun*, por ejemplo, es una comida que se instaló en el Uruguay masivamente. También mantenemos otras comidas como el *dolmá*, *sarmá*, *suberek*, *pilav*, etc. Conservamos el vino, el cognac y el café armenio. La lectura de la borra del café es tradicional. La gastronomía típica es común a la región, no es exclusivamente armenia. Además, las costumbres, entre ellas las gastronómicas que trajeron los inmigrantes armenios al Uruguay, provenían de pueblos de Cilicia y Armenia Occidental, en el Imperio Otomano. La música es muy importante, ya que hace setenta años que contamos con audiciones radiales y existe un profundo vínculo con ellas. En materia de tradiciones culturales, era común que vinieran al Uruguay delegaciones de orquestas y cantantes armenios. También existen grupos de danza, orquestas (Erevan 50) y coros (Grunk) en la comunidad y en los colegios y se suele escuchar música armenia. Actualmente, el Centro Nacional Armenio del Uruguay tiene el conjunto de danza Gayané. Y Vramian también tiene el Shiraz. Por otra parte, existen dos grupos *scout*, uno de UGAB, que antes era sólo para armenios, pero actualmente es abierto, y otro de Vramián, que es únicamente para armenios y apunta más a la formación de dirigentes. También se mantienen ciertos deportes destacados en Armenia como la halterofilia y el ajedrez.

Entrevistador/a: Mencione las principales contribuciones de la comunidad armenia al Uruguay.

Gustavo: En el ámbito profesional, hay mucha gente importante dentro de las universidades: decanos (la Esc. Dora Bagdasarián es decana de la Facultad de Derecho), catedráticos, docentes e investigadores como la Dra. María Ohanián, el Dr. Vartán Tchkmeydián, el Dr. Carlos Ketsoián, el Prof. Markarián, el Dr. Pedro Keuroglián, por nombrar algunos. También en el aspecto comercial, en la gastronomía, como se manifiesta con el *lehemeyun* y con la existencia de restaurantes armenios: Raffí, Shakar y Mi casa, en Montevideo, y Garrí, en Piriápolis. Otro aporte es a través de los medios de comunicación, que se ve reflejado en el impacto que tuvo CX50 en la década del 70 y en la figura de Berch Rupenián. Impuso los gustos musicales. Trajo la música en inglés en los 60 y 70; después la música argentina; fueron los primeros en incorporar música tropical en las FM (eso también le mereció la crítica). CX50 y Berch Rupenián fueron un mojón en la historia de los medios de comunicación en el Uruguay. En el ámbito deportivo, Germán Todzjián (pesas), Sergio Marcarían y Manuel Keoseián en fútbol, y Alén

Alaián en karting y pesas. En Ajedrez, dos campeones uruguayos, Dyienavorián y Bademián. Igualmente, el deporte más practicado por los integrantes de la comunidad es el fútbol, como el de todos los uruguayos.

Entrevistador/a: ¿El Genocidio actúa como generador de cohesión en la comunidad armenia?

Gustavo: Sí, es un factor de cohesión, pero en la práctica, más como armenios que como comunidad armenia. Cuando un pueblo es perseguido, se cierra y busca protegerse. Además, Turquía niega el Genocidio y dice que los armenios cometieron un Genocidio contra ellos. Teóricamente, Uruguay fue el primero en reconocer el Genocidio armenio y durante muchos años el único país en hacerlo. La ley es del año 1965, pero no condena al Genocidio. La ley no utiliza el término *genocidio*; habla de masacre y no de genocidio. El 24 de abril es una fecha muy importante para todos los armenios. Para mí, todos los días es 24 de abril.